



entrevista



Mireya García, secretaria ejecutiva de la Afdd

“Las FFAA tienen cautiva la información sobre los detenidos desaparecidos”

La dirigente de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos, además, arremete contra los gobiernos de la Concertación porque “no han tenido una política de derechos humanos”, indica que la derecha ha sido hipócrita y argumenta por qué luchar por la verdad y la justicia siempre va a ser difícil.

POR FRANCISCO MARTORELL

Mireya García parece acongojada. Y no es para menos. Hace un par de semanas un supuesto detenido desaparecido apareció con vida después de 35 años.

No pocas voces se alzaron para criticar el hecho e indicar que ello sembraba un manto de dudas sobre las desapariciones, que en Chile, según el Informe Rettig, alcanzan las mil 196.

Al respecto, la secretaria ejecutiva de la Agrupación es enfática: “Vamos a ser bien rigurosas... de la misma manera que no aceptamos la impunidad en las violaciones a los derechos humanos tampoco podemos aceptarla en un caso que viene a enlodar una causa tan dramática como la de los detenidos desaparecidos”. Y es que la asistente social conoce desde cerca la desgracia y lleva más de 30 años luchando por encontrar a su hermano Vicente, desaparecido en 1977.

El Golpe Militar marcaría dramáticamente su vida. En septiembre de 1973 fue detenida por efectivos de la Armada de Chile, permaneciendo como prisionera política durante un año en el Campo de Concentración de Isla Quiriquina (VIII Región) y en la Cárcel de Tomé.

A pesar de que quedó en libertad provisional, tuvo que presentarse a diario ante Carabineros y después de dos detenciones, acoso permanente y una sentencia pendiente, vio forzada su salida del país. Llegó a Argentina desde donde se fue a México, país que la acogió por largos años. Más tarde, en Suecia, se

reunió con parte de su familia que estaba en dicho país.

Recién en 1987 se le permitió volver a Chile y comenzó la incansable búsqueda de Vicente.

• ¿Reapareció un alma negra con el caso Cofré Martínez?

• Yo creo que efectivamente el alma negra dentro de la sociedad chilena existe. Al menor



impulso se reactiva con mucha facilidad y se expresa sin reparos. El que haya ido un grupo de pinochetistas a los tribunales a cantar que este señor Cofré no estaba preso sino que andaba libre en Argentina demuestra que hay un grado de maldad dentro de determinados sectores de la sociedad. Tal vez uno no debería fijarse expectativas en el sentido de que algún día comprendan lo que significó el drama de la desaparición forzada de personas, la de verdad, la real, la de los detenidos desaparecidos que fueron secuestrados, que fueron detenidos, que fueron llevados a recintos secretos de detención, que fueron torturados hasta morir y que luego los hicieron desaparecer. Tal vez uno espera más de lo que la sociedad realmente puede dar en términos de conciencia, sensibilidad, de comprender un drama que, además de tener características políticas, tiene un lado humano importante, el cual espero sea respetado... pero no siempre es así.

· ¿Pensaba que en pleno 2008, antes de esto, todavía existían sectores que negaban la existencia de los detenidos desaparecidos y de las violaciones a los derechos humanos?

Me parece un poco demencial negar la existencia de las violaciones a los derechos humanos. Creo que está dotado de un fanatismo extremo que impide ver la realidad y permite que esa gente viva tranquilamente, a gusto, creyéndose ello no pasó en Chile. No sé si eso les permitirá vivir con más tranquilidad, con menos cargo de conciencia, no tengo idea... pero lo cierto es que existe ese tipo de chilenos, que no sabemos cuántos son pero no son pocos, que niegan un hecho que está tan documentado con comisiones como la Rettig, la Valech, con los procesos judiciales. Hay un cúmulo de antecedentes que es imposible refutar de la noche a la mañana independiente de que se den situaciones como el caso Cofré u otras. Eso de ninguna manera significa que la desaparición forzada y que las violaciones a los derechos humanos en Chile no existieron. Si pueden indicarnos que las cosas se hicieron mal, y se hicieron mal en casos muy puntuales que no pueden bajo ningún punto de vista enlodar o descalificar lo que realmente existe en términos de víctimas y hechos constitutivos de delito cometidos en dictadura.

· ¿Y qué nos ha faltado para que exista una mayor conciencia de lo ocurrido?

Creo que hay de todo un poco. Hay una derecha que ha sido bien hipócrita en el sentido de que en algunos momentos reconoce y otros lo

niega. Están las fuerzas armadas que siguen con una política institucional de negación de los hechos, esa es la actitud que tienen frente a los tribunales de justicia, pero están también los gobiernos de la Concertación que no han tenido una política de derechos humanos que haya permitido crear una conciencia y un mayor conocimiento, porque la conciencia se crea a partir del conocimiento.

· ¿Y qué más, a su juicio, pudo hacer la Concertación?

El hecho de que el Informe Rettig no sea un libro publicado y que esté en todas las bibliotecas, en los colegios, que sea de dominio público, es un indicador de cómo se ha tratado de mantener las cosas... que se conozca, pero que se conozca lo estrictamente necesario y no más allá de eso. El hecho de que se hayan decretado los 30 años en el Rettig y los 50 años de secreto en el Valech te indican que no quieren que se sepa la verdad sino que una verdad a medias, una verdad que en definitiva va creando mantos de dudas, porque cuando

La verdad siempre se impone y en nuestro caso se impuso del culpamiento de las fuerzas armadas, tuvieron toda la información de lo que se hizo con los detenidos desaparecidos.

las cosas se saben todas es mucho más fácil que queden establecidas, cuando las cosas se saben a medias resulta más difícil que se establezcan como hechos.

· ¿Y en qué le favorece a la Concertación esta verdad a medias?

Es una política errada que no conduce a nada positivo y por el contrario le resta el peso moral que la Concertación debiese tener en este tema. Ella no puede igualarse a la derecha en este tema, a lo mejor en otros sí se igualan, en el económico por ejemplo, pero en el tema de derechos humanos deberían diferenciarse más porque hay momentos en que no se nota y debiese verse con mucha nitidez, con mucha claridad y para eso tendrían que hacer políticas públicas de derechos humanos.

· En qué cosas ha fallado..

Nunca se aceptó lo que pedíamos sobre que existiera una comisión permanente de calificación, que trabajara con calma, sin apremios de tiempo, que recibiera a la gente con tranquilidad, con los procedimientos indicados

para que en definitiva tuviese menos posibilidades de cometer errores y que sea permanente. ¿Por qué no hacerlo como en Argentina donde existe una Subsecretaría de Derechos Humanos? Allí tienen la posibilidad de quien quiera, en el momento que se le ocurra, haga la denuncia y se lleve adelante una investigación con todos los tiempos y con todos los procedimientos indicados. Eso impide que se cometan errores como los que claramente nosotros ya tenemos establecidos.

· ¿Fue un error lo de Cofré Martínez?

Hay de todo un poco. Hay un aprovechamiento porque creo que la familia efectivamente sabía que este señor vivía en Argentina, a lo mejor no tenían mucha relación pero si estaban al tanto que salió en condiciones normales del país, que lo hizo con otros vecinos y que ellos posteriormente volvieron. Se dice que incluso se pagó a un par de testigos para que fueran a declarar que este señor estaba desaparecido y por lo tanto una responsabilidad del Estado en el sentido de que hubo cuestiones básicas que se tenían que investigar y que no se investigaron.

· ¿Los alivia que no haya sido un caso que estuviera en la Agrupación?

Felizmente nunca lo vimos.

· ¿Les había ocurrido algo similar?

Nuestros casos nunca han sido cuestionados porque fueron minuciosamente estudiados. El no estuvo en nuestras listas hasta que la Corporación de Reparación y Reconciliación lo calificó como detenido desaparecido.

· ¿Pero sí rechazaron otros casos?

En los primeros años se rechazaron varios casos y no estábamos equivocadas porque posteriormente se comprobó que no se trataba de gente desaparecida.

· ¿Qué control falló en este caso en particular?

Esto es bien difícil de explicar. Había un trámite básico que se realizaba en las comisiones y que era solicitar información sobre la salida del país de cualquier persona que presentara denuncia y en este caso no se dio a conocer, no se preguntó o algo falló de manera que la salida legal de Cofré Martínez no quedó registrada, no se contó con este antecedente que habría evitado esta situación, por lo tanto aquí hubo algunas instituciones que fallaron: el registro civil, la extranjería. Aquí pasó algo extraño, porque en los otros casos ese antecedente se conseguía antes de que se tomara cualquier decisión respecto de la calificación o no.

· ¿Temen que este caso desprestigie el esfuerzo que han realizado?

>>



entrevista

Creo que esto va a pasar, que se va a aclarar bien qué fue lo que ocurrió y va a ser un episodio más, que por lo demás se puede dar dentro de cualquier situación humana. Errores se cometen en todos lados y fraudes también, con esto no quiero decir que lo justifique ni mucho menos, creo que no deberían darse situaciones de esta naturaleza en ningún ámbito, menos en esto, donde está comprometida la dignidad de aquellos que perdieron la vida. No es un tema menor, pero en toda actividad donde el ser humano es el central se pueden cometer errores y éstos pueden ser intencionales si es que la familia actuó con dolo o no intencionales si es que el Estado fue el que cometió el error por no entregar la información adecuada. Esto va a pasar y nosotros vamos a seguir siendo una organización de prestigio y que si bien recibe expresiones de lo que llamamos el alma negra de Chile también recibe otras de profundo cariño, respeto y adhesión. Esta lucha no ha sido fácil, partió con los supuestos detenidos desaparecidos, con los presuntos familiares de desaparecidos, con la negación de la existencia de un grupo de nuestros seres queridos, pero finalmente la verdad siempre se impone, independiente de todas las situaciones engorrosas que pueden haber en algún momento y que pueden ser utilizadas políticamente. La verdad siempre se impone y en nuestro caso se impuso definitivamente.

VERDAD HISTÓRICA

• **¿A cuánta más verdad se puede aspirar?**

Hay que seguir aspirando a la verdad judicial porque tiene los mecanismos para establecerla. Hasta el momento los avances dependen de la voluntad que tenga el imputado de hablar o no y también de la acuciosidad con la que trabajen los jueces...

• **Hay diferencias entre ellos...**

Hay unos que trabajan mucho más que otros y, además, hay una clara diferencia entre ellos, por lo tanto depende del juez y del imputado. Pero, por otro lado, nosotros esperamos que en algún momento se deleve una verdad histórica por parte de los responsables...

• **¿No le parece difícil transcurridos más de 30 años?**

Sí, pero no es imposible que en algún momento estos pactos de silencio, estas confabulaciones en el sentido de que hay que negar todo y que nunca hay que reconocer nada, se rompan y empiecen a salir cosas importantes para el establecimiento de la verdad.

• **¿Cree que las Fuerzas Armadas tienen información que no han entregado?**

Creo que ellas tienen toda la información de



parece un poco demencial
negar la existencia de
las violaciones a los
derechos humanos

lo que se hizo con los detenidos desaparecidos y que, sin embargo, sigue siendo una información cautiva, información prisionera. Espero que en algún momento la justicia tenga acceso a ella, por lo menos ahí tiene que llegar, pero para eso se necesita tener la valentía de reconocer que las fuerzas armadas son responsables y valentía para asumir la responsabilidad.

• **¿Qué falta para ello?**

Falta... porque es más fácil seguir justificándose y negando, que asumir que fueron responsables de asesinatos, desapariciones, torturas, ejecuciones. Eso requiere de un acto de extrema valentía y esa valentía todavía no se tiene.

"NUNCA MAS"

• **¿Fue un avance el "nunca más" del general Cheyre?**

Se trató de un "nunca más" tan débil, tan debilucho, que en definitiva estaba con tan pocos sustentos. Los "nunca más", cuando se enuncian, tienen que tener contenidos y en este caso fue con contenidos muy generales que no dan para que uno pueda decir efectivamente "nunca más". Además los nunca más no están garantizados en ninguna parte del mundo, de hecho la represión y la desaparición forzada desgraciadamente es una práctica que se sigue utilizando en

otras partes. Pasamos de América latina a otros continentes y no hemos sido capaces de pararnos, por lo tanto los "nunca más" no están garantizados. Para que tengan un mínimo de garantía tiene que existir una serie de condiciones institucionales que van desde la calidad a la democracia, de cómo elegimos a nuestras autoridades, de cómo nos educamos, de cómo formamos conciencia, de cómo formamos valores...

• **¿Se han cumplido las expectativas con el gobierno de Bachelet?**

Había más de lo que ha resultado. Creímos que íbamos a avanzar muchísimo más y sentimos que estamos estancados, que hay toda una agenda de derechos humanos que no ha avanzado, que lo único concreto que hemos logrado es que el 30 de agosto fuera nombrado el día nacional del detenido desaparecido, que por lo demás es el día internacional y que por lo tanto era una vergüenza que no lo tuviéramos en Chile.

• **¿Y eso los ha desmotivado?**

Siempre lo hemos dicho. Esto no es fácil, no ha sido fácil y no va a ser fácil. Luchar por la verdad y la justicia siempre va a ser difícil, en cualquier régimen. Nos enfrentamos a un Poder Judicial que no actuó en su tiempo y que recién está haciendo lo que debió haber hecho antes y por lo tanto tenemos problemas de tiempo... nos enfrentamos a los medios de comunicación, que no siempre tienen los espacios ni la mirada que indique un compromiso con el tema y nos estamos enfrentando a una educación que no habla del gobierno de la Unidad Popular, ni de lo que significó el Golpe de Estado, o sea estamos enfrentados a una sociedad que aparece en algún grado amnésica... Pero seguiremos adelante.